



Una publicación de las Hermanas de la Providencia

Missive Providencia

Realidades

*que nos interpelan como
Hermanas de la Providencia*



Missive Providencia es el boletín de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, publicado por la Administración General tres veces al año. Presenta las noticias, actividades, artículos de reflexión y testimonios personales de la vida y Misión de las Hermanas de la Providencia a través del mundo.

OFICINA

Centro Internacional Providencia
12055, rue Grenet
Montréal QC H4J 2J5
Tel.: 514 334-9090
Fax: 514 334-1620

<http://www.providenceintl.org>
<https://www.facebook.com/rovidenceintl1843/>
<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

EDICIÓN Y DISEÑO GRÁFICO:

Oficina de Comunicaciones de la Administración General: Hna. Alba Letelier, Consejera General y Nadia Bertoluci, Agente de Comunicación e Información.

REDACCIÓN:

En colaboración con los miembros del Liderazgo General y colaboradoras de las provincias.

REVISIÓN :

Nancy Arévalo, sp., Mary Kaye Nealen, sp, Berthe-Alice Collette, sp., Alice Tanguay y Claudette Chénier, sp.

TRADUCCIÓN: Alice Tanguay

INFOGRAFÍA, IMPRESIÓN Y DIFUSIÓN: Nadia Bertoluci
Para comunicarse o enviar un texto :
nbertoluci@providenceintl.org

Copia en línea:
<http://providenceintl.org/es/cat/missive-providencia/>

En este número:

Carta de la Superiora General	3
Saludos de Navidad.....	5
Reportaje Especial	6
Realidades que nos interpelan como Hermanas de la Providencia	
Centro JPIC.....	12
Mundo y cultura SP	14
Noticias breves	16
A través de la Comunidad	
Tesoros Providencia	26
Formación inicial	27



PORTADA: Hna. Merci-Christ Sylméon recibe a los primeros alumnos de la nueva escuela Émilie-Gamelin en Torbeck, Haití, en septiembre de 2017

Queridas Hermanas:

Realidades que nos interpelan como Hermanas de la Providencia

En la *Missive Providencia* anterior, experimentamos el Capítulo General a través de los ojos y oídos de las capitulares. Me parece oportuno que en este número de diciembre de *Missive Providencia* nos enfoquemos sobre las realidades que nos interpelan como Hermanas de la Providencia. Existen dos realidades: el mes de diciembre de 2017 marca el fin del 400º aniversario del carisma vicentino, mientras que en enero de 2018 comienza el 175º aniversario de nuestro carisma, el de las Hermanas de la Providencia, el que nos legó la beata Emilia Tavernier Gamelin.

Me conmovió un artículo reciente del padre Guillermo Campuzano¹, en el que investiga cómo el carisma vicentino está en un estado de reinterpretación permanente. Se puede decir lo mismo de nuestro carisma Providencia. El padre habla del Simposio Vicentino 2017 en Roma y afirma que a pesar de algunas menciones esporádicas de ciertas realidades del mundo de hoy, «la interpretación de nuestro carisma sigue centrándose en acciones de caridad y una espiritualidad que no ha adoptado todavía los desafíos de las conversiones pastoral, ecológica y relacional a las que el papa Francisco nos ha llamado desde el principio de su pontificado.» El padre Campuzano preguntó: «¿Podemos ser una voz profética y contracultural frente a un mundo secularizado y avanzado tecnológicamente que progresa en detrimento de los más vulnerables, ellos a quienes queremos dedicar nuestras vidas? ¿Podemos obrar para cambiar no solo las estructuras de injusticia, sino también las



Marie-France Gendron (izq.) empleada del Centro Internacional Providencia por más de 22 años, falleció el 17 de noviembre de 2017. La vemos aquí acompañada por Hna. Karin Dufault en la fiesta de Navidad de 2015.

estructuras de pensamiento que apoyan y justifican la injusticia?»

El autor sugiere que necesitamos «renovar nuestra tradición y encontrar modos novedosos de mantener viva la síntesis evangélica que Vicente [y por lo que nos corresponde Emilia] encontró en el servicio a los pobres y al hacer frente a las crisis de su época. Necesitamos hacer esto conservando nuestra mirada hacia los corazones de nuestros fundadores y sobre lo que Dios hizo en ellos. Va aún más lejos: «Debemos articular la herencia intelectual/experiencial con un lenguaje comprensible para los hombres, mujeres y jóvenes de hoy, actualizándola a través de nuevas formas de vida, pensamiento, acción y comunicación, de lo contrario vamos a perderla – y con ella, a nosotros mismos.»

Qué oportuno leer y reflexionar sobre estas palabras a la luz de nuestras Orientaciones del Capítulo General y de nuestras Constituciones y Reglas actualizadas. Nuestro año aniversario, el 2018, nos proporciona la ocasión perfecta para tomar una larga y afectuosa mirada a las crudas realidades en nuestras vidas, nuestra sociedad y nuestro mundo, y para discernir nuestras respuestas coherentes con el sueño de Dios y nuestra herencia.

En esta edición de *Missive Providencia*, ustedes adquirirán ideas sobre cómo algunas de nuestras hermanas han reflexionado sobre las realidades actuales que han llegado a sus corazones y almas y cómo han respondido con el espíritu de Emilia y

de Vicente. Estas realidades, que impactan desproporcionadamente a los pobres, requieren acciones. Incluyen entre otras: el agua contaminada, la gente en situación de calle, las cuestiones de los refugiados y de los migrantes, la trata humana y la pena de muerte.

Asistir al congreso 2017 de la *Religious Formation Conference* (Conferencia de Formación Religiosa), con el tema «La gracia ahora: El Evangelio del encuentro,» reforzó para mí la importancia de prestar atención y responder a la realidad que tenemos ante nosotros. Cuando estamos realmente al tanto del sufrimiento, Dios está dándonos una palmadita en el hombro y proporcionando una oportunidad de actuar como hijas de Dios, hijas de Vicente, hijas de Emilia. Justamente tuve una oportunidad últimamente.

Durante las vacaciones de la Acción de Gracia estadounidense, pasé un buen momento en un restaurante de Yakima, Estado de Washington (EE. UU.), con nuestras hermanas allí. Al salir del restaurante, un hombre joven y barbudo y su compañera embarazada pidieron ayuda. Tenían frío y estaban mojados por la lluvia; habían estado durmiendo afuera mientras viajaban desde el este hacia Portland, Estado de Oregón. Solicitaron nuestra ayuda para pagar por una habitación de motel por una noche. No tenían dinero ya que le habían robado la cartera, con todo el dinero que él allí llevaba. Indiqué que me gustaría ir con ellos al motel que estaba en frente del restaurante. El joven dijo que seguramente habría uno más barato un poquito más lejos; sin embargo, decidimos cruzar la calle e ir al motel, donde la recepcionista muy amable los registró.

Después de que pagué el motel, el joven estaba agradecido, vio mi cruz y me preguntó si yo era una hermana. Le expliqué que sí, que soy una Hermana de la Providencia, y que estaría orando para que lleguen a su destino con seguridad. Nos

presentamos. Pidió que orara por su hermano, quien había sufrido un accidente grave y estaba discapacitado. El joven quiso saber si yo tenía una tarjeta de presentación, porque me pagaría cuando pudiera. Le expliqué que no tenía tarjeta, pero le pedí que me pagara «devolviéndole el favor» a alguien que necesitaría su ayuda algún día. Y le pedí que dejara saber a esa persona que Dios la ama. Les recordé a ambos cuánto Dios los ama, siempre. Nos despedimos con un abrazo.

Ahora, pueden preguntarme: ¿Estaría diciendo realmente la verdad? No conozco la respuesta, pero no importa. Esta pareja me proporcionó la oportunidad de un encuentro bendecido con desconocidos en situación de calle, cuyo rostro no olvidaré. Representan para mí la gente que carece de refugio, en todas partes. El encuentro fue precursor de la historia de Navidad. Espero que esta pareja y la recepcionista reconozcan el amor de Dios por ellos y que transmitan ese amor a otros.

Al leer los artículos en esta *Missive Providencia*, les invito a identificar una realidad en nuestro mundo que haya llamado su atención y a reflexionar sobre lo que, en colaboración con otros, pueden hacer para responder, de una manera coherente con nuestro carisma de Hermanas de la Providencia. Compartan sus ideas con su comunidad local. Compartan sus ideas sobre cómo las nuevas formas de vida, de pensamiento, de acción y de comunicación pueden reinterpretar nuestro querido carisma. ¡Qué manera de celebrar el 400º aniversario del carisma vicentino y el 175º aniversario de la fundación de nuestra comunidad Providencia por la beata Emilia!

1. Campuzano, Guillermo. *The Charism at 400: in a State of Permanent Reinterpretation* (El carisma a los 400 años: en un estado de permanente reinterpretación, en inglés solamente) www.FAMVIN.org/en/2017/10/19/The-charism-at-400-in-a-State-of-Permanent-Reinterpretation/


Superiora General

Cristo en el bosque bajo el cielo nocturno

Queridas hermanas, Compañeras y Asociad@s Providencia,

*La respuesta a la Navidad comienza
Cuando la canción de los Ángeles se calla,
Cuando la estrella en el cielo se fue,
Cuando los reyes y los príncipes están en su casa,
Cuando los pastores regresan a sus rebaños,
La respuesta a la Navidad comienza:
A encontrar al perdido,
A sanar al ser quebrado,
A alimentar el hambriento,
A liberar el preso,
A reconstruir las naciones,
A traer paz entre los hermanos y las hermanas y todas las naciones,
A tocar música en el corazón.
A acoger y proclamar el sueño de Dios.*

Adaptado de las palabras del Doctor Howard Washington Thurman

Nosotras, quienes formamos el Equipo de Liderazgo General 2017-2022, les enviamos nuestros mejores deseos para un Adviento bendecido, en camino a una alegre Navidad, en la que daremos la bienvenida a nuestro hermano Jesús entre nosotros de maneras muy diversas. Este año elegimos una tarjeta de Navidad creada por la artista Mary Southard, CSJ, cuyo título es «Cristo en el bosque bajo el cielo nocturno». El cielo nocturno trata de la belleza y de la sabiduría de la Creación. Nos recuerda nuestro lugar en el universo y nos llama a estar tranquilos y a escuchar a Dios hablar en el silencio. La noche también nos une a los lugares oscuros de nuestro mundo y nos invita a solidarizar con aquellos que viven en la oscuridad del dolor y del sufrimiento, de la guerra y de la violencia, de la pérdida de las esperanzas y de la desesperación. Cristo vino para estar entre tanto sufrimiento y traer luz, amor y esperanza.

El saludo de nuestra tarjeta de Navidad dice: «Hagamos de esta Navidad una ocasión para venerar la belleza de la Creación y dejarnos sorprender por la presencia de Dios. ¡Le deseamos una Navidad

colmada de alegría!» Creemos que cada una de nosotras será sorprendida esta Navidad por la presencia de Dios en personas y lugares inesperados, ¡si tan solo nos abrimos a reconocerlo!. También oramos para que ustedes experimenten ALEGRÍA, la alegría de la que el Papa Francisco ha estado hablando tan a menudo y que debería estar presente en cada cristiano, aún en medio de las circunstancias más difíciles, porque sabemos que nuestro Dios Providencia está siempre con nosotros.

En este tiempo de perturbación en nuestro mundo, esta Navidad dirijamos nuestros pensamientos a los más necesitados. Quizás el poema adaptado de las palabras del doctor Howard Thurman (autor africano-americano, teólogo, educador) exprese mejor la esperanza de que todos nos involucremos en el llamado de la Navidad.

Ustedes están siempre en nuestros pensamientos y oraciones. Con cariño en la Providencia,

Xarín sp *Rallende, sp.*
Nancy Asp *Hortense, sp.*
Justo L. sp *Linda J. sp.*

Equipo de Liderazgo General



Realidades que nos interpelan como Hermanas de la Providencia

« Hijas de Madre Emilia Gamelin, manifestamos a la sociedad de nuestro tiempo la Providencia de Dios y la compasión de Nuestra Señora de los Dolores, por el ejercicio de la Caridad en solidaridad con los pobres a quienes servimos corporal y espiritualmente, según el espíritu que nos hizo nacer.» *Constituciones y Reglas de las Hermanas de la Providencia, Nº 2*

Hermanas de la Providencia aceptaron contribuir a profundizar esta reflexión según sus vivencias.

Ministerio contra la Pena de Muerte

Charlene Hudon, sp. nació en Ellensburg, Estado de Washinton en los Estados Unidos. Ingresó a las Hermanas de la Providencia en 1958 y después de estudiar y trabajar de docente, pasó a ser fisioterapeuta, mientras ejercía otras funciones. Actualmente es conocida y reconocida sobre todo como la coordinadora JPIC de la Provincia Mother Joseph.



Kay Van Stralen, Charlotte Van Dyke, sp., Charlene Hudon, sp., en Olympia, Estado de Washington.

El papa Francisco declaró el 11 de octubre de 2017 que la pena de muerte es «contraria al Evangelio». Dijo que «por grave que haya sido el delito cometido la pena de muerte es inadmisibile, porque atenta contra la inviolabilidad y la dignidad de la persona»¹.

«Hay que afirmar de manera rotunda que la condena a muerte, en cualquier circunstancia, es una medida inhumana que humilla la dignidad de la persona»¹.

Amnistía Internacional dice: «todas las personas tienen derecho a la vida, y todos tenemos el derecho a no padecer castigos crueles, inhumanos y degradantes. Estos son los derechos humanos

que tienen las personas, independientemente de si han sido convictos de crímenes. La pena de muerte es la máxima negación de los derechos humanos»².

En los Estados Unidos, la pena de muerte es una sanción legal. Hay treinta y un estados que ejercen la pena de muerte, diecinueve estados no la tienen y cuatro han aplicado una moratoria del gobernador³.

Varios grupos propugnan en contra de la pena de muerte. Pero uno en particular es la Catholic Mobilizing Network (CMN o Red de Movilización



Lenora Donovan, sp., Charlotte Van Dyke, sp., Geri Johnson, AP, Charlene Hudon, sp. Con un señor quien ha sido inocentado después de haber pasado varios años en el corredor de la muerte .



Católica). Es una organización nacional que trabaja en estrecha colaboración con la United States Conference of Catholic Bishops (Conferencia de obispos católicos de los Estados Unidos) y vive la misión de la congregación de St. Joseph. CMN proclama la enseñanza pro vida de la Iglesia y prepara a los católicos para la participación instruida en el debate público para acabar con la pena de muerte y promover la justicia restaurativa. CMN educa a la comunidad laica con la ayuda de programas y materiales sobre las enseñanzas de la Iglesia respecto a la pena de muerte, facilita el debate respetuoso e ilustrado en la comunidad católica y en la comunidad en general, y aboga a los líderes de la comunidad local y nacional por la vida y la dignidad humana.

Es con este grupo, junto con la American Civil Liberties Union (Unión Estadounidense por las Libertades Civiles), que las Hermanas de la Providencia de la Provincia Mother Joseph han trabajado estrechamente. El Capítulo Provincial promulgó el 1º de agosto de 2013 la resolución 2013-01 en la que se adoptó una postura corporativa para el fin de la pena de muerte.

La Provincia Mother Joseph aboga por acabar la pena de muerte. Como lo explican las hermanas: «lo hacemos propugnando por sentencias seguras y justas para los delincuentes que cometieron crímenes sancionables de la pena de muerte; también informamos a nuestra provincia en eventos y asistimos a jornadas legislativas para declarar ante el Law and Justice Committee (Comité de Ley y Justicia) en Olympia, Estado de Washington». Las

hermanas Joan Campbell y Charlotte Van Dyke han declarado ante este Comité en relación con los defectos inherentes a la condena y la ejecución de condenados a muerte.

Nosotras Hermanas de la Providencia somos mujeres católicas de fe, que responden a las necesidades del pobre y vulnerable mediante la educación, el ministerio parroquial, la atención médica, el servicio a la comunidad, la ayuda a la vivienda, la atención espiritual, la dirección espiritual, los retiros y los ministerios en el extranjero.



Hermana Joan Campbell aboga contra la pena de muerte con la ayuda de una mesa de información en un evento. Hermana Joan ha tomado hecho responsable de esta lucha hacen de esto muchos años. Un pequeño comité sigue sensibilizando a la comunidad y otras organizaciones que trabajan para acabar con la pena de muerte.

1. «Discurso del Santo Padre Francisco con Motivo del XXV Aniversario del Catecismo de la Iglesia Católica», Aula del Sínodo, 11 de octubre de 2017. https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/october/documents/papa-francesco_20171011_convegno-nuova-evangelizzazione.pdf

2. Amnesty International: <https://www.amnesty.org/es/>

3. <https://deathpenaltyinfo.org/> (En inglés)



Mi Ministerio en Vermont, EE.UU.

Patricia Mckitrick, sp. nació en Jersey City, Estado de New Jersey en Estados Unidos. En 1972, era ya enfermera licenciada cuando ingresó al noviciado de las Hermanas de la Providencia en Montreal. Además de aprender el francés y el español, se ocupa de los más necesitados, siempre ejerciendo su profesión.



Hna. Pat (4ª a partir de la izq.) con los miembros de la Coalición contra la trata humana

Con frecuencia, las hermanas me preguntan: «¿Qué haces?» Soy enfermera comunitaria, empleada por el hospital desde hace veintitrés años.

Los programas de **Health Ministries and Faith in Action** (Ministerios de Salud y Fe en Acción) trabajan con personas de diferentes religiones para promover la salud y el bienestar. Cada comunidad es diferente, por lo tanto las respuestas locales son particulares. Winooski es una comunidad variada donde se hablan más de veintiocho idiomas. Los programas ofrecen: visitas a beneficiarios para reducir la soledad, comidas, acompañamiento de personas a sus citas, oportunidades para asistir a servicios religiosos y derivaciones según sea necesario. Los programas también ofrecen oportunidades educativas: talleres de autogestión de la diabetes o del dolor crónico, etcétera.

Mi papel ha ido evolucionando a lo largo de los años y me ha proporcionado una gran flexibilidad para responder a necesidades

insatisfechas. Muchas personas que viven en Vermont no creen que la **trata de seres humanos** sea un problema acá. Sabemos que entre el 50 y 85% de las personas que fueron víctimas de la trata, y que vieron a un profesional médico durante ese tiempo, no fueron identificadas como víctimas. Empezamos una *Collaborative Anti Human Trafficking* (Coalición Contra la Trata). La visión de la coalición es dar a los profesionales médicos los medios para reconocer y responder a las víctimas de la trata, de la explotación o del esclavismo. Para realizar esta visión, hemos creado y entregamos una programación y un currículo de estudios sobre la trata de seres humanos que se basa en datos fehacientes. El trabajo se enmarca dentro de las líneas directrices de los derechos humanos y del conocimiento del traumatismo. También trabajamos educando a los miembros de la comunidad, los estudiantes de medicina y de enfermería y los miembros del clero. Se han elegido varios medios de educación: blogs, mesas redondas, clases y conferencias.



Hna Pat (2ª a partir de la der.) en una fiesta comunitaria de Halloween



Cena comunitaria internacional

Con el laboratorio de simulación hemos desarrollado seis historias, tanto sobre la trata sexual, como sobre la trata de mano de obra, para que sean utilizadas como herramientas para ayudar a reconocer a las víctimas y hacer las derivaciones necesarias.

Otra necesidad que colmar en la sociedad es **el abuso a las personas mayores**. Establecimos otra coalición que incluye a un geriatra, a un médico de urgencias, a enfermeras, a un terapeuta, a trabajadores sociales, a un representante de los *Adult Protective Services* (Servicios de Protección de los Adultos), a otras agencias estatales, a investigadores y a representantes de organizaciones de la comunidad.

Desafortunadamente, el abuso a las personas mayores es demasiado desconocido y por lo tanto ignorado. Estamos trabajando para identificar las distintas formas de maltrato y los factores contribuyentes. No podemos prevenir el abuso si nos negamos a identificarlo. Tenemos una responsabilidad moral y legal de trabajar para eliminar todas las formas de violencia, incluso el abuso a las personas mayores.

The Winooski Peace Initiative (Iniciativa de Paz de Winooski) trabaja para construir comunidades fuertes y unidas para reducir todas las formas de violencia. Utilizamos distintos métodos para reunir a la comunidad: comidas internacionales, mesas redondas, películas, etcétera. Los estudiantes preparan una discusión de comunidad sobre el libro *Brown Girl Dreaming*¹.

Nunca sé lo que traerá mi día, pero sé que ¡la Providencia se levanta antes de que amanezca!



Conversaciones y encuentros comunitarios

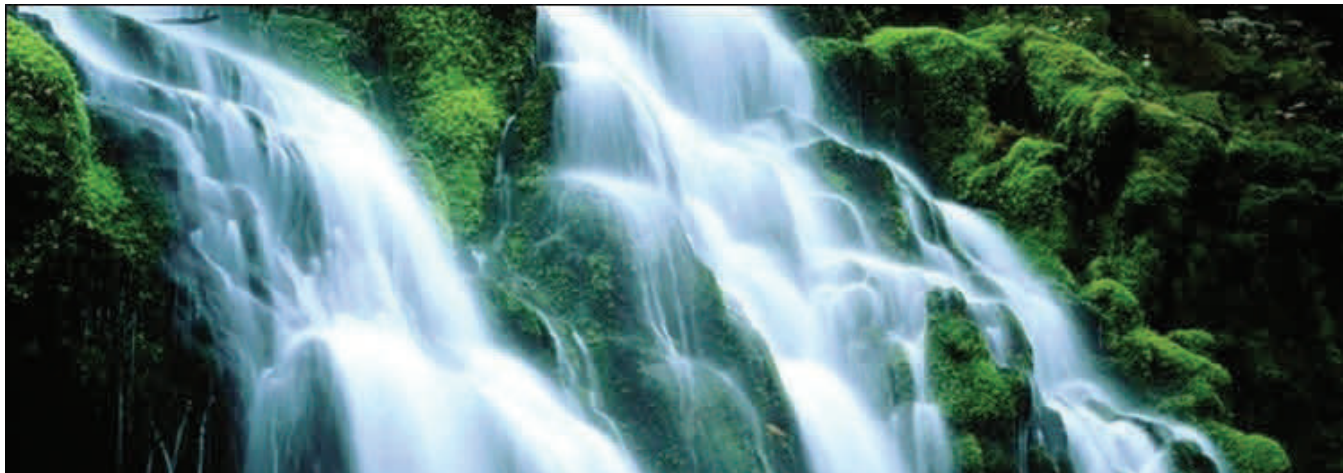


1. Por Jacqueline Woodson, este libro para adolescentes relata la infancia de la autora quien creció en los 1960-70 en los Estados de Carolina del Sur y de Nueva York.



Agua Sagrada

Hermana Isabel Cid, sp., y Rezebeth Noceja, novicia de las Hermanas de la Providencia, Provincia Holy Angels, asistieron a una conferencia titulada: Sacred Water (Agua sagrada.) A continuación compartimos un artículo escrito por Rezebeth después del congreso al que asistieron en Toronto, Ontario (Canadá), del 6 al 8 de junio de 2017.



La conferencia titulada «Agua sagrada» fue la primera conferencia a la que asistí que trataba de espiritualidad indígena, justicia social y cuestiones ecológicas, todas en relación con el agua. El agua es el enlace que conecta todas las áreas de nuestra sociedad. Cuando hablamos sobre el aspecto espiritual de respetar el agua, es imposible evitar hablar de la necesidad social de utilizar agua. Durante la conferencia, fue mencionado numerosas veces que el agua es explotada políticamente. Para alguien como yo para quien este dominio es muy nuevo, la cantidad y el tipo de información fueron muy esclarecedores. Estaba acostumbrada a comprar agua embotellada mucho antes de venir a Canadá, desconociendo su efecto dañino sobre el medio ambiente; yo era totalmente inconsciente de la injusticia social que cometen las grandes empresas que comercializan el suministro natural del agua. Afortunadamente,

hay personas que se comprometen a educar en estas situaciones reales que constituyen el contexto de la explotación del agua, como el vertido intempestivo de residuos en aguas y los procesos tecnológicos que afectan la naturaleza, tales como la extracción de petróleo o gas por fracturación hidráulica y la minería que perturban la Tierra y contribuyen al cambio rápido del clima global. Todo esto está ocurriendo en Canadá y por todas partes del mundo. El agua está siendo vendida como un producto en vez de ser un don de Dios regalado a todos gratuitamente. El rol de las mujeres, particularmente de las mujeres indígenas, en la protección del agua radica en el hecho de que cuando las mujeres conciben la vida, esta vida es protegida durante nueve meses, acunada en el agua de la matriz de la mujer. El agua es sinónimo de vida.

Una conferencista presente en el congreso era la Anciana Josephine Mandamin, una Abuela de la nación Ojibwe y *Water Walker*. Su presencia humilde y dulce era una imagen fuerte de propugnación a favor de nuestra agua sagrada. Ella ve el agua como un miembro de su familia,



una persona, alguien quien puede oír y hablar, quien tiene emociones exactamente como un ser humano. Habla de la Madre Tierra y de Hermana Agua de la misma manera que hablara de una mujer. Dijo que «el cuerpo de la Madre Tierra está siendo prostituido por proxenetas codiciosos». Continuó diciendo que nuestra ADN está formada en el agua, que todos nacimos del agua y que esto nos convierte en miembros de la misma familia, sin importar el color de nuestra piel. Ella dio testimonio de cómo, siendo administradoras de la Creación, deberíamos responder con gratitud y respeto al regalo maravilloso que es la naturaleza que Dios nos ha ofrecido. El agua es una parte indispensable de la Creación que nos fue confiada a nosotros los seres humanos para que podamos ser sus administradores. Debemos relacionarnos con la naturaleza con tanto respeto como lo haríamos con otros seres humanos. Debemos darnos cuenta de que todas las partes de la Creación tienen valor sencillamente porque Dios es la fuente de la Creación y el autor de todo. Esto refleja la enseñanza del papa Francisco en *Laudato Si'...* El Evangelio de la Creación. Los productos de la Tierra existen para mantenernos pero, como los buenos administradores, debemos tomar solamente lo que necesitamos, nada más ni menos. Sin embargo, el problema de nuestra sociedad ahora es que somos condicionados a consumir más de lo que necesitamos. Hoy en día, las estrategias de mercadotecnia consiguen a crear en la gente el deseo de tener más y mejores productos de los que se necesita realmente. «Más» requiere más material y energía que, últimamente, viene de los recursos naturales. Tomar solo lo necesario garantiza una distribución suficiente, sino igual, de los productos de la Tierra a la humanidad.

Empecé a examinar mi propio uso del agua. Cuando la gente se ducha por más de cuarenta

minutos, desperdiciando agua, o cuando alguien deja correr el agua mientras se cepilla los dientes, será ¿NECESARIO? ¿Será RESPETUOSO de la Madre Naturaleza? Y sobre todo, ¿será JUSTO gastar tanta agua cuando tanta gente ni siquiera tiene lo suficiente? Con la situación ecológica en la que estamos, necesitamos proteger aún más nuestros recursos naturales. Creo que la Madre Tierra nos está hablando a todo volumen, empezando con el incendio forestal del año pasado en Fort McMurray, Alberta (Canadá), al que apodaron «La Bestia». Sabemos que hubo más incendios forestales en Slave Lake (Canadá), en Chile, Portugal e Italia, donde se contaron víctimas. Se sintió calor extremo en Arizona (Estados Unidos), y recientemente hubo incendios forestales en Columbia Británica (Canadá) y también en California (Estados Unidos). Si no comenzamos a proteger a la Madre Tierra, seremos desplazados de nuestras casas. Por consecuencia, es preciso empezar a escuchar.

Para mí, la Anciana Josephine es una imagen de esperanza para el futuro de la Madre Tierra. Su fe en el Creador, su oración sincera para que sus hijos y los hijos de sus hijos tengan agua limpia que dé vida y su reconocimiento reverente cada vez que bebe agua encendió en mí, y otros participantes en el congreso, una pasión para proteger nuestra agua, como también una apreciación y examen personales sobre el uso del agua. Creo que propugnar por una causa implica empezar un cambio en nuestro propio ser. Necesitamos colaborar para responder al desafío del papa Francisco: «El acceso al agua potable es un derecho humano de base.» Cuando se le preguntó qué esperanza ella veía en el futuro de la Madre Tierra y del agua, la Anciana Josephine dijo, «*Pídanselo a nuestro Creador en el buen sentido, siempre en el buen sentido.*» Se trata de una confesión de cómo el agua y el resto de la Creación son obras de Dios, y de cómo Dios es el sanador supremo de un planeta que está sufriendo.



Mis cinco últimos años en el mundo JPIC

Mary Kay Nealen, sp.



Solidaridad en un universo que sufre destinado a la resurrección

Debido a que somos una comunidad internacional, tenemos diversas ventanas abiertas hacia el mundo y el universo. Por lo tanto, cuando escuchamos noticias sobre graves inundaciones, incendios devastadores o terremotos catastróficos, a menudo los lugares son conocidos para nosotras. Lo mismo sucede cuando nos encontramos con refugiados que han sido expulsados de sus países de origen, con personas afectadas por una grave enfermedad, con personas en situación de calle, o con niños y adultos en los centros de detención, ya que podemos identificarnos con su sufrimiento. Hermanas y hermanos en Cristo: estos no son solamente «hechos» de nuestra fe cristiana, sino también **«rostros» de Jesucristo viviendo, sufriendo y muriendo hoy.** Nuestras respuestas

parecen ser insignificantes ante estas situaciones, pero nuestra esperanza está en que Cristo resucitado, de alguna manera, manifieste a través de nosotras su presencia a aquellos que desesperados anhelan la paz y la justicia.

El ejemplo y la enseñanza del papa Francisco han puesto de relieve las tantas formas en que estamos conectadas unas con otras como personas, como comunidades, y también como habitantes del planeta. Me hubiese gustado prestar una atención más explícita al «cuidado de nuestra casa común» (*Laudato Sí*), pero gracias



LAUDATO SÍ'

a nuestro personal administrativo comprometido y creativo, esta dimensión ha crecido entre nosotras como semillas y bulbos que continuamente dan flores y frutos frescos. Si bien no ha sido posible reunir a las personas enlace de la Comisión Justicia, Paz e Integridad (JPIC) de las provincias para realizar un encuentro internacional como se ha deseado, las hermanas de la Congregación persistentemente **han hecho suyas las necesidades que ven, dentro del espíritu de las obras de misericordia del Evangelio.**

Con respecto a JPIC, he apreciado gratamente el desafío de servir como la miembro sp. del Directorio de UNANIMA. Las Naciones Unidas me han parecido siempre, y quizás a ustedes también, «inalcanzables» y «distantes de mi vida ordinaria», aun trabajando por la justicia. Sin embargo, ahora

conozco mejor a las miembros del Directorio de las otras veinte congregaciones de religiosas que vienen de todo el mundo. Poco a poco estoy aprendiendo el arte de trabajar en una organización no gubernamental (ONG), con organismos de las Naciones Unidas, tales como foros y comisiones. Nuestras hermanas han participado en diversas investigaciones y proyectos que contribuyen a mejorar su propio país y otros países del mundo. Los **principales programas de UNANIMA** se centran en las mujeres y los niños, el cambio climático, el tráfico humano, los migrantes y refugiados, todos ellos en concordancia con nuestras orientaciones y Misión Providencia. Es esta otra manera de colaborar con otros para abordar las graves necesidades de las personas vulnerables y del planeta.



Le invitamos a leer el relato de Marcelle Deschênes, sp. acerca de sus años de misión en Argentina y del trabajo colosal cumplido para lograr ofrecer atención médica de calidad a los más humildes de Comodoro Rivadavia. Para leer sobre esta epopeya, visitar:

www.providenceintl.org



**El Salvador, tierra de esperanza
Ir más allá donde la Providencia
me llama como hermana de la Providencia**

Vilma Franco, sp.



Hermana Vilma (4ª a partir de la izq.) ejerce su ministerio en El Salvador, su país natal

El lema de la congregación, «La Caridad de Cristo nos urge», me hizo ir hacia los pobres de Arcatao Chalatenango, ubicado al noroeste de la ciudad de Chalatenango a 112 km de San Salvador y limita al norte y al este con la República de Honduras. Llegué a esta comunidad, después de manejar por horas desde Usulután, sin saber que era lo que me esperaba, solamente confiando en la Providencia. Almorcé con el padre Miguel Ángel Vásquez y después fuimos a recorrer un poco la comunidad y el lugar donde iba a vivir, era un cuarto súper pequeño, donde solamente cabía una cama. Al día siguiente en mi oración me dijo: «Providencia de Dios yo espero en ti que me vas a ayudar a

conseguir un lugar donde me sienta más segura». Y la Providencia me respondió, fui a la tienda vecina y la señora conocía a mi familia y estaba feliz de verme, le compartí que andaba buscando donde vivir, ella llamó a un vecino que tenía una casa que no quería alquilar, pero cuando supo que yo era religiosa no dudó de alquilármela.

La gente de Arcatao me recibió con gran alegría porque muchos me conocieron cuando yo estaba pequeña y me decían: «Nos acordamos mucho de tu madre, ya que ella se sacrificó mucho para sacarlas adelante a ustedes y estamos felices de saber que una hija de la señora Marta Calles es religiosa y que viene a trabajar aquí con nosotros.



catequistas, realizando retiros, reuniones de planificación, participando en los rosarios, visitando las casas especialmente donde hay ancianos/as y enfermos/as, lo más importante es el acompañamiento y la escucha a la gente. También participo en las actividades sobre los mártires, ya que Arcatao es un pueblo que sufrió muy fuerte el conflicto armado y tiene muchos mártires.



Dios siempre escucha las oraciones de su pueblo un pueblo que sufrió una guerra muy profunda, donde murió mucha gente inocente. Somos un pueblo pequeño pero lleno de mucha fe y nosotros

Puedo decir que es la gente la que me está evangelizando a través de sus experiencias de fe, no tienen nada, pero aun así me ofrecen todo lo que tienen. Son personas sencillas pero con una maestría de generosidad.

Desafío: Mi desafío en la misión es reencontrarme con mi propia historia de dolor, especialmente cuando visito a las familias y escucho todo lo que vivieron durante la guerra, ahí siento mi solidaridad con ellos, acompañándolos como María al pie de la cruz. Sufro al ver la pobreza de la gente y el dolor que las familias siguen viviendo por la violencia.



nos sentimos felices de recibirla porque tú también sufriste mucho y perdiste tus seres queridos en este lugar y hoy vienes

Pero a pesar de esto, quiero entregarme incondicionalmente al amor de Dios en mi pueblo

sufriente y reconozco su presencia y la de María madre de los Dolores en mi vida. Vivo sola, pero no estoy sola ya que tengo las fuerzas y las oraciones de la comunidad de las Hermanas de la Providencia, es por todo esto que digo: «Providencia de Dios, muchas gracias te doy».

Comencé a ser Providencia en todas las necesidades de la parroquia, formando grupos de niños de infancia misionera, buscando





Centro Internacional Providencia



Montreal, Canadá

Recibir a religiosos y religiosas de otros países: éxitos, dificultades, desafíos

Hortense Demia-Mbaïlaou, sp.



Los cuatro panelistas : Ercilia Janet Ferrera Erazo, CND, Yvon Laroche, RSV, Sandrine Tsélikémé, sp. y Louis- Paul Lavallée, F.É.C.

La Asociación de Superioras y Superiores Mayores de la Diócesis de Montreal organizó una charla el 1.º de noviembre de 2017, cuyo tema era: «Recibir a religiosos y religiosas de otros países: éxitos, dificultades, desafíos. »

La reunión comenzó con una hermosa oración: «¡Danos tu aliento! ¡Qué nos ayude a avanzar hacia el mañana!»

El tema es de actualidad y generó mucho interés entre los participantes. Había cuatro panelistas y dos de ellos eran hermanas: Ercilia Janet Ferrera Erazo, CND y Sandrine Tsélikémé, sp. Los otros dos panelistas eran el padre Yvon Laroche, RSV (Religioso de San Vicente de Paúl) y Louis-Paul Lavallée, FEC. (Hermanos de las Escuelas Cristianas).

Compartieron su rica experiencia intercultural de inserción en la sociedad quebequense, lo que requiere mucha adaptación.

Hermana Ercilia presentó su pequeña experiencia de un año en Quebec que fue, para ella, como un bautismo de inmersión en la cultura de Quebec, que es muy diferente de su cultura latinoamericana. Ella tuvo que lidiar con los cambios de clima (especialmente en invierno), de ropa y de alimentos. Según ella, la cultura de Quebec valora mucho el tiempo, porque todo el mundo está muy ocupado. Ella también se enfrentó al desafío de la lengua, lo que sigue siendo una profunda lucha interna.

En cuanto a hermana Sandrine, su primer choque cultural fue la prisa. Constató que todos están más



preparación, tanto para personas nuevas que llegan, como para las comunidades anfitrionas. Es esencial promover las congregaciones interculturales en las que cada uno aporta sus fuerzas, limitaciones y desafíos, porque la diferencia es una riqueza mutua que uno adquiere al contacto con los demás.

El padre y el hermano también compartieron sobre su experiencia de acoger a sus hermanos que vienen de otros países para ayudarles en su misión. Aprecian y valoran su presencia que revitaliza y energiza a su comunidad envejecida y su carisma en Quebec.

Algunas Hermanas de la Providencia, incluso miembros del Equipo de Liderazgo General, hermanas Josie Lerios, Hortense Demia-Mbailaou y Nancy Arévalo, estaban presentes en el encuentro.

apresurados en general, en comparación con su cultura camerunesa, en la que las personas no tienen prisa, donde se toman su tiempo para escuchar y acoger al otro. Su cultura es una cultura de hospitalidad. El frío sigue siendo el gran desafío de hermana Sandrine. Sin embargo, ella dice que su experiencia es una experiencia exitosa, gracias al apoyo constante de su congregación, la que ha sido su verdadera providencia. Al final de su presentación, expresó su deseo de que exista una

Después de las presentaciones, se vivió un compartir de reacciones en las mesas y en el grupo grande. Fue una charla enriquecedora, gracias a las presentaciones y a las conversaciones que siguieron.

El encuentro terminó alrededor de las 16h. con palabras de agradecimientos a los panelistas y a los participantes.

Provincia Mother Joseph



Estados Unidos, El Salvador, Filipinas

Presentación de una nueva organización matriz:

Providence St. Joseph Health

Barbara Schamber, sp.



Desde que se oficializó la asociación de los garantes del carisma de Providence Ministries y de St. Joseph Health Ministry el 6 de julio de 2016, una gran cantidad de información ha sido compartida acerca de los legados

de nuestras dos comunidades religiosas, como también sobre nuestros ministerios. Madre Joseph, de Montreal (Canadá), fundadora de las misiones occidentales en Vancouver, Territorio de Washington (Estados Unidos) y Madre Bernard, CSJ, que vino a Eureka, California, desde LaGrange, Illinois (Estados Unidos), fueron ambas religiosas





dedicadas y llamadas a iniciar nuevas fundaciones en el Oeste de Estados Unidos. Acompañadas por hermanas que no estaban seguras qué tipo de obra se les llamaría a establecer, siguieron adelante con confianza en la Providencia y en san José. Abrieron escuelas, hospitales, orfanatos y extendieron sus obras iniciales a todos los necesitados.

Estas hermanas invitaron a laicos para ayudar en sus obras, de la misma manera como los laicos dirigen los ministerios de hoy. Tanto los garantes de Providence como los de St. Joseph aprendieron acerca de la cultura de los demás gracias a muchos días de retiro y de encuentros a lo largo de tres años. Los garantes compartieron sobre cómo cada corporación fue fundada y se cuestionaron cómo iban a realizar juntos el ministerio ahora. La realidad primordial es que la misión de Providence St. Joseph Health continuará fortaleciéndose por esta asociación. Ambas historias patrimoniales indican que nuestras fundadoras pasaron tiempos difíciles.

El entorno actual nos desafía a encontrar nuevas maneras de asegurarnos que el «querido vecino» o los «pobres y vulnerables» continuarán siendo servidos con compasión. Era particularmente importante, durante estos años de implantación de la asociación, el visitar al obispo de cada diócesis en las que somos llamados a servir.

El obispo Thomas Daly de Spokane conoce bien a las hermanas de St. Joseph of Orange, ya que desempeñó varios cargos en la arquidiócesis de San Francisco. Cuando fue nombrado obispo de la diócesis de Spokane, los garantes de Providence Ministries y de St. Joseph Health se reunieron con él. Su comentario de apertura fue: «Puedo ver la conexión de la asociación entre sus sistemas de salud, pues ambas organizaciones son francesas.» Sí, el patrimonio de la CSJ es de Francia, pero el de las Hermanas de la Providencia es francocanadiense. Dos hermosas culturas unidas en la fe para un futuro lleno de esperanza.

Una exposición subraya las historias de fundación de Providence St. Joseph Health

par Rosalie Locati, sp.



Las historias de fundación de las Hermanas de la Providencia y de las hermanas de St. Joseph of Orange reflejan carismas similares de servicio proactivo y de respuesta a las necesidades de los pobres y vulnerables, al servir a los enfermos, a las viudas, a los huérfanos, a los ancianos y a la gente en situación de calle. Respondiendo a los signos de los tiempos, ambas congregaciones contestaron valiente y apasionadamente a los obispos y a las comunidades locales que les pedían que sirvieran para satisfacer las necesidades de las personas mientras establecían ministerios de educación, atención médica y servicio social. Las primeras hermanas abrazaron el «ser llamadas y



enviadas» como pioneras. A medida en que las dos congregaciones progresaron hacia el oeste para establecer sus obras, invitaron a otras personas a compartir sus ministerios, confiando en los dones y los talentos, en la generosidad y la dedicación de las mujeres y de los hombres laicos. Las hermanas, quienes eran unas mujeres visionarias y llenas de fe, confiaron en la Providencia Divina para sostenerlas en su servicio a las necesidades del «querido vecino». A medida en que llegaban las invitaciones, las hermanas expandieron, mejoraron, iniciaron y establecieron sus ministerios. Se comprometieron e inspiraron a una variedad de personas a establecer nuevas estructuras, organizaciones y obras en colaboración para realizar la Misión de Jesús.

Por ser herederas de este rico patrimonio y leyendo los signos de los tiempos, las dos congregaciones de religiosas han confiado, en las últimas décadas, las responsabilidades de liderazgo administrativo y operativo de sus ministerios contemporáneos de atención médica, educación y servicio social a personas laicas.

En julio de 2016, los ministerios y el legado de las Hermanas de la Providencia y de las hermanas de St. Joseph of Orange se unieron cuando

Providence Health & Services y St. Joseph Health formaron una nueva organización matriz: Providence St. Joseph Health. Desde entonces, nuestros ministerios han empezado un camino de formación y educación para aprender de las raíces de nuestras dos historias patrimoniales, de la historia y del legado de ambas congregaciones y del desarrollo de sus ministerios. Al comprender nuestras historias patrimoniales, los líderes de Providence St. Joseph Health continuarán basándose en nuestra misión y valores, buscando inspirar al personal médico, grabando las historias de encuentros sagrados y registrando la historia en desarrollo de nuestros ministerios para crear comunidades más sanas.

Para ayudar al personal médico y al público visitante a aprender, comunicar y asimilar las historias, hermana Rosalie Locati preparó una exposición presentada en el Providence Sacred Heart Medical Center que incluye fotos de las hermanas fundadoras y pioneras de ambas congregaciones. También se pueden ver «muñecas de hermanas» vistiendo los hábitos religiosos tradicionales, unos libros, las declaraciones de misión y unas historias de las hermanas.

Hermana Suzanne Hartung visita a las hermanas en Holyoke, Massachusetts (EE.UU.)

Jennifer Roseman, Directora de comunicaciones

Al llegar a Providence Place en Holyoke, Massachusetts, todo me pareció muy familiar. Hermana Mary Caritas, quien es una leyenda viva con noventa y cuatro años de edad, me dio la bienvenida con la típica hospitalidad Providencia. Su vida de liderazgo incluye haber sido directora de hospitales, superiora provincial y directora del consejo directivo de *Catholic Health Association* (Asociación católica de establecimientos de salud). En los últimos diez años, construyó el

Mary's Meadows, un centro de cuidados especializados para las hermanas de su comunidad y otras personas que lo necesitan. Hasta la fecha,



Hermana Susanne Hartung visita a hermana Mary Caritas en Providence Place, Holyoke, Massachusetts.



camina con la misma velocidad que una persona de veinte años y cuenta con una sabiduría que todos quisiéramos tener.

La visita a las hermanas en Holyoke fue sugerida por Robert Hellrigel, Director Ejecutivo de *Providence Senior and Community Services* (Servicios a la Comunidad y a las Personas Mayores Providencia). El señor Hellrigel trabajó para ellas durante muchos años y le encanta su

misión. Por ser amigo cercano de hermana Caritas, como suele ser llamada, me puso en contacto con ella porque soy agente de integración de la misión de las Hermanas de la Providencia.

Fue un encuentro muy especial, me quedé con las hermanas y les escuché compartir sus historias. Cuando conduje colina arriba, hasta el edificio que se llama Providence Place, número 5 de la calle Gamelin, supe que estaba en casa.

Provincia Bernarda Morin



Chile, Argentina

Capítulo Provincial 2017 mantuvo el mismo espíritu del Capítulo General de la Congregación

Juan Francisco Tapia, Encargado de comunicaciones

En el mismo espíritu que el Capítulo General, nuestra Provincia Bernarda Morin vivió el pasado 19, 20 y 21 de octubre su Capítulo Provincial n.º 108. A través de diversos rituales y presentaciones pudimos conectarnos con la espiritualidad Providencia, pero también convertimos este clima de unión en resultados concretos que guiarán nuestro actuar de aquí en adelante.



Uno de aquellos resultados fue la reflexión que se dio en torno a las Constituciones. Hermana Ana Teresa Araya y Hermana Rebeca Malhue fueron quienes compartieron las modificaciones a las Constituciones y Reglas con todas las hermanas del Capítulo. Como se sabe, estas deberán ser aprobadas por el Vaticano.

También, las Orientaciones Capitulares 2017-2022 se trabajaron en profundidad, proponiendo actividades concretas para hacerlas vida en la Provincia. Este trabajo fue dividido por mesas en orientaciones específicas y después discernido en conjunto, generando propuestas que finalmente se aprobaron por unanimidad.



«Algo que destacar es que hubo mucha sintonía, por ello las reflexiones por mesa se desarrollaron naturalmente y no nos tomó demasiado tiempo llegar al consenso», indica hermana María Antonieta Trimpay, superiora provincial.

Estados Unidos y Canadá se hicieron presentes

La experiencia vivida en Capítulos de otras provincias, también llegó a ser parte de nuestro propio Capítulo Provincial a través de los testimonios de nuestras hermanas Mónica Campillay y Marta Alvear.

Hermana Mónica compartió su experiencia de haber participado en el Capítulo Provincial de Madre Joseph a través de una lúdica presentación, con maquillaje y gestos al estilo de un mimo.

Nuestra hermana Marta Alvear también compartió con nosotras sobre su participación en el Capítulo Provincial de Holy Angels, en Edmonton, Canadá.

Agradecemos a todas las hermanas por su presencia y apertura al Espíritu en este nuevo Capítulo de la Provincia Bernarda Morin.

Provincia Bernarda Morin realiza Primer Seminario para Colegios y Jardines Infantiles Providencia en Chile

Juan Francisco Tapia, Encargado de comunicaciones



El gran objetivo del Seminario fue promover la reflexión acerca de los desafíos presentes y futuros en educación, y también buscar

Con expositores internacionales y más de 150 participantes, este 2 y 3 de noviembre se realizó el Primer Seminario de la Red Educativa de Colegios y Jardines Infantiles de la Provincia Bernarda Morin, titulado "Nuevos retos para una Educación Evangelizadora". Este fue llevado a cabo en el Colegio la Providencia de la ciudad de Concepción, localidad ubicada a 500 km. al sur de Santiago, la capital del país.

afianzar una visión común sobre esta disciplina y sobre el carisma que une a todas las instituciones educativas de nuestra Congregación en Chile.

Fue la primera actividad de este tipo destinada a todos los miembros de Equipos Directivos y de Gestión de los establecimientos educacionales de las distintas fundaciones de la Provincia. Estuvo organizada por el Equipo de Gestión Providencia





(EGP), grupo que funciona desde principios del 2017 y al que nuestro Consejo Provincial le entregó por misión asesorar a nuestros Colegios, Jardines infantiles y obras en temas de gestión y administración, y también lograr tener lineamientos comunes para todos ellos.

En el Seminario se contó con la presencia de destacados expositores: Juan Carlos Palafox, del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación de México; Monseñor Fernando Chomalí, Arzobispo de Concepción; Juan Carlos Bussenius, del Centro de Espiritualidad de nuestra Provincia; José Alberto Nieva, de CIMA B&C de México; y Ruby Vizcarra, Docente de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Además, también se contó con un mensaje de nuestra hermana María Antonieta Trimpay, Superiora Provincial. El programa incluyó una Eucaristía que fue presidida por Monseñor Chomalí.

Durante los dos días que duró el encuentro, los invitados tuvieron muchas ocasiones de compartir y conocerse, lo que incluyó una fraternal cena, afianzando lazos entre profesores y directivos, lo que también hace parte de los objetivos del EGP en este primer año de funcionamiento.

Agradecemos a Dios Providente por esta gran instancia de unión y aprendizaje. El próximo año la invitación es para asistir a nuestra Casa Provincial en Santiago, al segundo Seminario de educación ya programado.

Copa Madre Bernarda Morin

Unidas siguiendo el ejemplo de Madre Bernarda

La institución anfitriona fue el Colegio Providencia de Ovalle



Organizada por el Comité de Laicos Pro Beatificación de Madre Bernarda Morin, esta competencia buscó unir en torno al deporte a las selecciones femeninas de Colegios de las distintas fundaciones de las Hermanas de la Providencia, y también resaltar la figura de la fundadora de la Congregación en Chile,

para que su ejemplo se haga conocer, no solo entre las y los estudiantes, sino también a nivel de toda la sociedad.

Juanita Tapia, coordinadora del Comité Pro Beatificación, tuvo palabras de gratitud para las



comunidades educativas que enviaron representantes a la copa: "Agradezco la participación de todos los colegios que vinieron y ojalá que esto se haga aún más masivo, que unamos a todos los colegios de la Providencia en una competencia como esta, porque ha sido realmente emocionante y muy bonita."

Como congregación también tenemos palabras de sentido agradecimiento a los equipos y colegios participantes, y grandes felicitaciones al Comité por organizar este campeonato. "La humildad y la buena voluntad dirigidas por la obediencia producen maravillas" enseñó nuestra Madre Bernarda, y este evento deportivo ha sido un claro ejemplo de ello.

A todas las deportistas se les reconoció con una medalla de participación y por hacer vida los valores dejados por Madre Bernarda. A los equipos

ganadores se les hizo entrega de una hermosa copa, en manos de nuestra hermana María Eugenia Arancibia, s.p., directora del Colegio la Providencia de Ovalle, consejera provincial.

Sebastián Sierra, entrenador de la selección de voleibol del Colegio SS.CC. de la Serena, comentó "que se junten todos los colegios de las Hermanas de la Providencia en Chile, me parece fantástico" y agregó que respecto a la realización de este campeonato, "se genera un ambiente de comunión, de poder compartir con nuestros colegios hermanos."

Destacamos que el Colegio Santa Rosa, de Santiago ha sacado primer lugar en ambos voleibol y básquetbol. ¡Felicitaciones a todos los participantes!

Adaptado del texto de Juan Francisco Tapia, Encargado de comunicaciones para el Boletín Provincia Bernarda Morin

Provincia Émilie-Gamelin



Este de Canadá y de los Estados Unidos
Haití, Camerún, Egipto

Encuentro anual de los colaboradores 2017

Hortense Demia-Mbaïlaou, sp. y Nadia Bertoluci, AP



La Provincia Émilie-Gamelin ofrece cada año a sus colaboradores que trabajan para las distintas instituciones dirigidas por la Provincia, la posibilidad de compartir sobre varios temas seleccionados que siempre tienen un sentido profundo relacionado con la Misión Providencia.

El 22 de noviembre de este año, en la Sala Providencia de la Casa Madre, el Equipo de Liderazgo Provincial invitó al señor René Villemure, especialista en ética y conferencista para que nos hablara de la «Ética y visión global». El señor Villemure se graduó en filosofía y es





especialista en el análisis del lenguaje y de la interpretación del mundo. Inicialmente, la conferencia se centró en el choque de valores, la diversidad y la complejidad de la lengua, ciertas opciones sociales, percepciones, corrupción, etc. «Contrariamente a la creencia popular, la ética no es una cuestión de estructura, es una cuestión de cultura, es lo que le da sentido y la dirección sin los cuales nos extraviaríamos. La ética responde a situaciones irregulares en las que no hay leyes, reglas ni normas. Así que la ética viene a ayudarnos a tomar decisiones cuando nos enfrentamos a la incertidumbre, cuando navegamos en la zona gris...»

Luego, el señor Villemure agregó que «en la vida cotidiana, debemos dar significado al sonido de las palabras». Finalmente, en la búsqueda de una solución ética a un problema dado, él nos recomendó «siempre cuestionar, buscando lo que es correcto».

En un segundo momento, su conferencia dejó paso a las preguntas y se abordaron temas como la venta libre de marihuana o la ayuda médica para morir.

Una comida preparada por La Corbeille fue servida a los invitados. La Corbeille es un organismo apoyado por las Hermanas de la Providencia, el cual ofrece seguridad alimentaria e inserción sociolaboral a la comunidad de Bordeaux-Cartierville, un barrio de Montreal.

Providencia de Dios, muchas gracias te doy.

Apertura de la Escuela Émilie-Gamelin en Torbeck, Haití

Merci-Christ Sylméon, sp.



El lema de la Escuela Émilie-Gamelin:

«¡Juntos para la formación de calidad!»

La Escuela Émilie-Gamelin abrió sus puertas a los niños el lunes, 11 de septiembre de 2017, con una misa al Espíritu Santo. El reverendo padre Michel Borgella, cura de la parroquia de Sainte-Véronique,

vino a celebrar esta Eucaristía, que animada por coro de la Providencia formado por las prenovicias Marie Carmide Louis, Manise Augustin, Milineda Brice y Renette Laloï. Las hermanas de la Providencia Estelle Boisclair, consejera pedagógica y superiora local, Valiette Messeroux, administradora financiera, Nagua Gameel, asistente de clase y Merci-Christ Sylméon, directora de estudios, estaban presentes para dar la bienvenida a los niños y a sus padres. Asistieron a la Eucaristía el señor Etienne Alfred, el ingeniero Louis de la compañía INNODEV,



El viernes 22 de septiembre, con motivo de la fiesta de Emilia Gamelin (23 de septiembre), las hermanas Estelle Boisclair, Valiette Messeroux, Eugena Nogaüs y Merci-Christ Sylméon, así como las prenovicias, organizaron y animaron una gran fiesta en la escuela con los niños. El patio de la escuela fue decorado con globos rojos y blancos y banderas de Quebec y de Canadá. El retrato de Madre Gamelin fue exhibido en una pequeña mesa decorada. Hermana Merci-Christ presidió la oración cantando *Providencia de Dios, yo creo en ti...* Después de esta canción, habló a los niños sobre la vida de Emilia Gamelin. Las presentaciones de los niños, los juegos y la oración final fueron seguidos por el almuerzo.



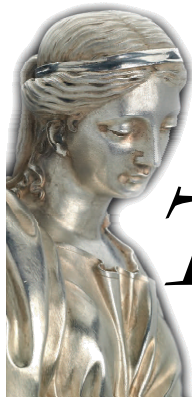
el arquitecto Éric Dorvelus y el ingeniero Germain de la compañía Firme GB Design. Al final de la celebración, hermana Valiette y las prenovicias procedieron a la distribución de mochilas y de material escolar.

Las clases formales comenzaron el 12 de septiembre, con un plantel conformado por cuatro docentes, que fueron previamente entrevistados y seleccionados por hermana Merci-Christ a, y cuatro personas que prestarán sus servicios en la cocina y el mantenimiento del colegio.

Hermana Merci-Christ ha adoptado el programa del *Ministère de l'Éducation nationale et de la Formation professionnelle* (Ministerio de Educación Nacional y Formación Profesional de Haití) para los estudiantes de primer grado. Para el preescolar, se inspira en un plan de estudios preparado por el mismo ministerio. La presencia de hermana Nagua y de las cuatro prenovicias es muy apreciada en la práctica académica, ayudan a las docentes y participan en las actividades de los niños.

Durante su primera semana de funcionamiento, la escuela ofreció una sola comida a los niños, debido a la lluvia y a no estar terminada la cocina. A pesar de todas estas dificultades, la escuela sirvió dos comidas a partir de la segunda semana: un desayuno y una comida caliente. Varias opciones se ofrecen a los niños, tanto para el desayuno como para la comida caliente. Aunque la construcción no está finalizada, la escuela comenzó a funcionar para no perder demasiados días de clase. Los trabajos de construcción se realizan en la tarde, después de clases y por la noche para avanzar más rápido.





Bajo este rubro nos gustaría destacar los distintos ministerios de algunas de nuestras hermanas mayores que permanecen activas y están siempre listas para ser la «Providencia de los pobres». Algunos de estos ministerios pertenecen al pasado, mientras otros siguen actuales.

TESOROS Nuestras Hermanas mayores PROVIDENCIA

Claire Dumont, sp., alias la “especialista de bazares”

Hermana Claire Dumont vive en el pabellón Providence, en la Casa Madre. Sonriente y discreta, ella es un ángel para varias causas. Con noventa y cuatro años de edad, ella sigue recorriendo los pasillos de la Casa Madre para ayudar en lo que pueda. Llamada la «especialista de los bazares», sin dudar lo aceptó servir como guía, consejera y vendedora en los bazares anuales en la Casa Madre. Con su naturaleza generosa, hermana Claire acompaña y guía a familias de antiguos refugiados vietnamitas, quienes pasaron a ser ciudadanos canadienses y que, a su vez, responden puntualmente a su llamado a participar en diversas actividades de recaudación de fondos. Hermana de Claire tiene el don de maravillarse y

de compartir; su corazón está lleno de bondad y discernimiento. Además, los jóvenes se sienten atraídos por su mirada apacible y sus palabras de sabiduría ¡convirtiéndose en leales aliados de sus causas!



En 2016, hermana Claire (der.) regaló todas sus plantas a la nueva Casa del noviciado

Fleurette Beaudoin, sp., y su amor por los niños de Haití

Hermana Fleurette Beaudoin vive en el pabellón Providence, en la Casa Madre. Es una persona activa y está siempre lista para servir; sus habilidades manuales y su amor por los jóvenes haitianos la caracterizan. Fue una de las primeras colaboradoras de las actividades de recaudación de fondos para diversas obras en beneficio del pueblo haitiano y no duda ni un segundo cuando le piden su opinión o su ayuda. Hermana Fleurette se destaca en la fabricación de ropa para muñecas (vendidas en beneficio de la obra en Haití), en la creación de ropa para niñas y niños (donaciones a niños haitianos) y en varios otros trabajos manuales. Ella es una excelente vendedora, y

con mucho gusto ayuda en los bazares anuales en la Casa Madre o durante la venta de artesanías de nuestras hermanas mayores, durante la temporada navideña, siempre con el objetivo de ayudar a los menos afortunados.



Niño Jesús vestido por hermana Fleurette y regalado a una obra en Haití



Mi entrada en las Hermanas de la Providencia

Juedie Elismat, sp.



El día que recibí mi carta de admisión para mi profesión de votos, en la noche empecé a sentir pánico. Creo que se trataba sobre todo del estrés de pensar que dentro de tres meses, iba, delante de una multitud de

personas, a comprometerme mediante votos solemnes y públicos unirme a la Congregación de las Hermanas de la Providencia. Porque parece ser que, desafortunadamente, comprometerse a la vida religiosa no es la vía más popular en el mundo actual. Sin embargo, queda un pequeño grupo de hombres y mujeres comprometidos, que dan su vida al servicio de los pobres de todo tipo. Solicité al Señor Jesús, mi Amado, que me diera la gracia de realizar, con mi vocación, la tarea de una Hermana de la Providencia: ser el rostro humano de la Providencia para los demás. Cada día cuando me levanto, pido al Señor que me dé la fuerza de hacer feliz a la gente durante el día, para que día tras día yo pase a ser una Hermana de la Providencia como Madre Gamelin y muchas otras hermanas que conocí en el Pabellón Providencia.

Hermana Annette Noël, entonces superiora provincial, dijo esta frase al entregarme la cruz pectoral: «Llévala con orgullo.» Esta frase me impactó, en el sentido que deseo llevarla

siendo una mujer joven que da su vida a Dios para servirlo y amar a los demás, especialmente los más pequeños, respetando su dignidad de hijas e hijos de Dios Padre.

Después de pronunciar mis votos en la Casa Madre, me fui a Haití, mi país natal. Al verlo de nuevo, tuve la sensación de que todo tenía que ser reconstruido, y Dios sabe cuánto esta nación nos necesita. También estoy segura de que estamos en el lugar apropiado, en donde la Providencia nos espera.

Aquí en Puerto Príncipe, en mi nueva comunidad local, pasamos mucho tiempo alrededor de la mesa. Estamos felices de estar juntas, y hablamos de todo lo que sucede en el país y en otras partes del mundo. Llevamos en nuestras oraciones los desafíos del mundo actual, así como todos los proyectos de la comunidad de las Hermanas de la Providencia.

Me río mucho, estoy alegre de haber sido elegida y ¡mi alegría es mi testimonio en este momento! Creo que es dar alegría lo que me hace sentir el corazón cálido en casa, en mi pequeño país. La comunidad está llena de vida y entusiasmada siguiendo a Cristo; saboreo cada segundo, cada minuto que pasa, diciéndome: «Ya llevo dos meses de mi vida entregada siguiendo a Cristo y algún día, ¡llevaré cincuenta años!»

Les saludo con alegría, unida en la oración.





FORMACIÓN INICIAL

Entradas, votos

El amor nos guía hacia una aventura apasionante

Marie Émeline Ézami Atangana, sp.



Dar un testimonio es proclamar el amor infinito de Dios, también significa seguir los pasos de Jesús; es realmente una aventura apasionante.

Un momento muy importante en mi vida ocurrió el 23 de septiembre de 2017. Fue el día en que me comprometí por los consejos evangélicos a vivir los votos de pobreza, castidad y obediencia.

Desde este compromiso, mi sentimiento de pertenecer a la Congregación ha pasado a ser cada vez más fuerte.

Cuando todo se trastorna, y no entiendo nada, siempre me repito que Dios sabe mejor que yo lo que es bueno para mí.

Al descubrir la vida religiosa, me doy cuenta que soy una Hermana de la Providencia para vivir en comunidad, especialmente donde la caridad de Cristo nos urge.

Respaldada en esta convicción, siento que Dios me llama a algo tan grande:

- * La llamada a entregarme a él y comprometerme a seguirlo;
- * Dar testimonio de los misterios de nuestra Señora de los Dolores, a través de una vida de compasión al servicio de los pobres.

Toda mi razón de vivir, es permanecer en el amor de Dios para amarlo y lograr que en donde Él me envíe, otros lo amen. De momento, este lugar es Haití.

Estoy muy feliz de poder participar en la misión de las Hermanas de la Providencia en la nueva escuela Émilie-Gamelin, con el equipo docente. Confío en la gracia de la Providencia para seguir siendo una mujer de compasión y de ternura.

Entrada al noviciado



Rezebeth Noceja
Edmonton, Canadá
17 de noviembre de 2017



Marie-Thérèse Gnamazo
Seattle, EE.UU.
12 de diciembre de 2017